

Semblanza. Y quise conocerte Francisco, entre legajos, documentos y papeles.

Que hablan del Zahínos que te vio nacer, de paredes blancas, que iluminan y reflejan en lo alto la atalaya. Y pude correr a tú lado en la niñez y beber el agua, de las tres fuentes que manan, hacia el arroyo del judío que vierte al Godolíd que es río, camino de Portugal.

Y quise entender aquel Zahínos, donde los matrimonios comparten la bendición de un viejo fuero, igualdad en lo mundano y también en lo complejo. De centenarios alcornos que se desnudan ante el hacha, corteza que sirve al vino para hacer botella estanca, y ayuda a los trabajadores a llevar sustento a casa.

Junto a ti, sentir. Levantar pilas de leña, horno envuelto con arcilla, dentro, la rama seca. De encina o de viejo roble. Se afanan mujeres y hombres en el alma de los montes, esfuerzo de jornaleros cambiando penas por pan.

Molinos y cercados, mastines de los pastores, en campos de labranza común, al sol, comparten duras labores. Se organizan en la sociedad “el progreso”, para no tener amos, para no tener dueños y hasta nuestros días llega, vinculada al mismo suelo.

Y te llegó Francisco, la vocación de ser maestro, joven rebelde e inquieto, concejal y alcalde....pero maestro. En la escuela, forjando al bravo pueblo. En casa, te aguardan, hijos e hijas, tú amada, Luisa. El cartero trae revistas y prensa, como Tierra y Libertad o Humanidad Nueva. Aplicado en la escuela moderna, en ese nuevo porvenir, que soporta nuestra **Idea**.

Vas dejando a los tuyos gran legado, no en dinero sino humano. Descendencia que refleja, el valor de las ideas, que como el viento al pueblo llevan y le van a hacer triunfar. O al menos seguir camino, con inmensa voluntad....

Recorres en la docencia, Santas Martas en León, la Sierra de la Culebra. Dignifican al maestro, pasa el hambre de momento, la Republica se vino, a enseñar lectura al pueblo. Mientras, tus hijos crecen en la verdad, del compromiso militante enfrentando a los farsantes, que impiden la libertad.

Pero el egoísmo vigilaba y no pudo tolerar. El crujir de romper cadenas, la luz que brilla en conciencia, colmada de dignidad. Alzamiento nacional, saquear y asesinar, borrando toda esperanza al paso de la venganza. Extendiendo la gangrena en olas de odio sangrientas, llenando España de pena, nos volvieron a matar.

La fuerza sobre la pluma, la guerra. La CNT tú sitio, te espera. Guadalajara te abraza, te llena. Diversas tareas asumes, de abastos que no rehúyes, y te afilias a la FAI. Para defender el patrimonio, artístico de todos, hasta caer en su red.

Te interrogan duramente, te acusan pero no cedas, pues el único delito ha sido, aprender, enseñar y crecer. A los pobres más solemnes, a las niñas, a las gentes, llevarlas conciencia social.

Te condenan al penal, de San Simón, te arrastran por railes maltratado, cobardes, se atreven con los ancianos, llegas a Valladolid. Solo te quedan las letras, voz que recorre las celdas, de un maestro que entre rejas, ejerce su profesión.

Nos dicen que le mataron a golpes, por compartir su saber, así pudo ser. Vivió sin dudas valiente, con integridad plena, entre libros, ilustrado, el maestro libertario. Francisco Portales Sirgado.

Y Llegamos tarde, muy tarde. María Luisa, Hortensia, familia: Que las puertas siempre abiertas, se encuentran bajo la tierra, flores rojas y cunetas, esperando la firmeza, para volverlas a abrir. Si

